

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre : 5'00
Número del día 10 céntimos:
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Las grandes pequeñeces industriales

Una locomotora que se desliza rugiente con horrisono chirriar de hierros, haciendo temblar la tierra con su grandeza es sublime representación del humano trabajo; pero... ¿y una cerilla, un alfiler, una punta metálica? Esos no admiran, no emocionan, y son no obstante su pequeñez, su insignificancia, representación de un colosal esfuerzo productor, de prodigiosa organización industrial y verdadera maravilla mercantil.

Si, una maravilla; ¿cuanto «vale» una cerilla? Nada; cualquiera la dá o la pide; setenta y cinco valen cinco céntimos de peseta con caja y todo.

Pero ¿qué suma de trabajo y qué cúmulo de transformaciones y primeras materias son necesarias para producirla?

Parece increíble que el fabricante pueda sacar utilidad a cosa tan mezquina, después de haber pagado, los materiales, maquinaria, fuerza, obreros, transportes, tributos y demás que exige la producción hasta que llega al consumo; y no obstante la enormidad de éste es tal, la división y condensación del trabajo tan perfectamente organizadas, que el beneficio se obtiene y sus cifras son decenas de miles de pesetas.

A un alfiler, ni siquiera la molestia de recogerlo del suelo se le da como valor, y calculando el trabajo que representa y las manipulaciones necesarias para obtenerlo desde que el hierro sale de la mina hasta que fútil objeto se emplea en el tocado...

La industria y el comercio hacen el milagro de que produzca mucho lo que tan poco vale; la primera organizando la elaboración, el segundo la difusión en el consumo.

Cosa análoga nos ocurre con respecto a la fabricación de clavos metálicos, que es una lucrativa industria, y como ella, enumeraríamos ciento que han hecho a miles las fortunas.

Las punteras metálicas de los zapatos de los muchachos dejan miles de duros de ganancia mensual; los patines de ruedas produjeron a su primer fabricante una fortuna de un millón de pesos; más que muchas minas de oro han producido los tornillos de punta rascada; un juguete de diez céntimos, el «cric, crac», reportó a su inventor una millonada, y dos de pesos ganó Srmnel Fox con la invención de las varillas acanaladas para los paraguas.

Dígasenos después de esto si hay en la industria y para la industria nada mezquino y despreciable, si esa fuente de riqueza y el comercio no saben hacer el milagro de los panes y los peces.

En realidad nada hay pequeño para tales agentes, pues la ganancia no depende tanto de lo que cada artículo vale aislado como de la intensidad de su consumo.

Y si estas pequeñeces producen tales grandezas ¿qué habremos de pensar del país que deja inactivas grandes energías, inexplotadas valiosas riquezas?

Diremos lo que nos ocurre decirle a nuestra España: «Labor omnia vincit» ¡A trabajar!

Si, a trabajar, a explotar esas cosas grandes hoy inexplotadas y esas otras pequeñas que tan grandes productos pueden rendir.

Urbernaga de Ubiña.—Marquina (Vizcaya).—Agua azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pídase memoria.

LA GUERRA NAVAL

La ofensiva alemana en el Báltico

Al mismo tiempo que la ofensiva militar de los germanos adquiere por tierras de Curlandia interesantísimos y es posible que trascendentales caracteres, la flota alemana manobra activa y enérgicamente en pleno golfo de Riga para coadyuvar al dominio de esta plaza, intentando bloquearla al menos, con el fin de que, una vez que logren las fuerzas de Hindenburg pasar el río Duma y amenazar gravemente Riga, puedan caer en manos teutónicas todos los recursos navales que en esa ciudad y en su antepuerto, Dunamunde, concentraron los moscovitas, decidándose a no resistir en dicha posición los ejércitos rusos, cuya suerte, si se realizara el alistamiento de Riga en sus frentes marítimo y terrestre, estaría fatalmente descontada, debiendo ser cuantos elementos militares y navales encierre entregados o destruidos—perdidos siempre para Rusia—, aparte de que la principal de todas las ventajas a obtener por el ofensor sería la derivada de la privilegiada situación estratégica de la inmensa bahía que baña las costas de Curlandia y Livonia, cuya entrada occidental, comprendida entre Pissen y el Sur de la isla de Osel, es susceptible de ser defendida, máxime con el apoyo interior que brinda la isla de Runo, que corta, no lejos de su punto medio, la enfilación de la desembocadura del río Salia y el extremo Norte de Curlandia.

Hace días ya se observaban indicios de la actividad naval germánica, cuya labor primera tendería a limpiar laboriosamente de minas determinadas regiones del paso que conduce al golfo, que siendo de más de 16 millas de abra, sólo se puede defender con la debida eficacia a expensas de una cantidad enorme de minas flotantes fijas y, sobre todo, de una flotilla de submarinos.

La zona minada, después de perder un torpedero y de resultar averiados otros dos—según dicen los alemanes—, fué salvada, y es de suponer que antes, ahora y luego barcos dragadores habilitados en los puertos germánicos del Báltico y torpederos anticuados se dediquen intensamente a destruir las minas colocadas por los rusos en los parajes en que deba operar la escuadra, que si, como parece cierto, se ha reforzado con dreadnoughts y superdreadnoughts traídos del mar del Norte, habrá sido en la medida indispensable para aportar prudentemente a los encuentros que se avencinen la artillería de gran calibre necesaria para batir la de 305 milímetros que montan los pocos dreadnoughts rusos disponibles.

Esos buques ultramodernos los reserva Alemania con exquisita predilección para librar—si la oportunidad llegase—un duelo singular y decisivo con Inglaterra.

Alemania posee un buen número de predreadnoughts, cruceros, destroyers y submarinos que, suplementando con los dreadnoughts precisos y habida cuenta de la capacidad de las dotaciones teutónicas, forman un núcleo suficiente, de valor progresivo y graduable a voluntad, para derrotar a la escuadra moscovita, aunque se le hayan incorporado algunos de los cuatro dreadnoughts rusos que se construían en San Petersburgo, y que, puestas sus quillas en 1909, debían terminarse seis años después, en 1915, si no es que la guerra motivó el retraso de su alistamiento, demora probable por la relativa incomunicación con la Gran Bre-

taña, de donde seguramente habrían de importarse gran cantidad de elementos navales de construcción y de repuesto.

Si los dreadnoughts rusos pueden y se deciden a presentar batalla, es muy fácil que no estimulen baldíamente la consiente gallardía británica; pero tampoco sería difícil que los submarinos alemanes fuesen los encargados de detener los arrestos moscovitas.

El Imperio oriental de Europa está viendo transcurrir días muy críticos; pero si Alemania, la protagonista formidable de tan soberbios hechos militares y navales, se olvida de que se modificó intensamente el dominio de los mares, renovación afirmada por nosotros hace pocos días en estas mismas columnas y en la que nos reiteramos más resueltamente que nunca; si el alto Estado Mayor de la Marina teutónica deja de asignar la debida importancia a esa evolución del «sea power» tan gloriosa y esforzadamente demostrada por sus propios marinos en los mares del Norte y Egeo; si se obstina la flota en mantenerse y apoyar complejos desembarcos en un litoral defendido adecuadamente por submarinos, repitiendo en grado superlativo la temeraria empresa del crucero italiano «Garibaldi» sobre la costa dálmata, es muy posible que las aguas bálticas reserven sorpresas dolorosas y sucesivas a la escuadra germánica.

Tres son los obstáculos serios que se oponen al desarrollo de la ofensiva naval teutónica, dirigida—por ahora—á dominar el golfo de Riga: la escuadra rusa de alta mar, las minas y los submarinos.

Aun haciendo justicia y honor á la flota moscovita, que supo campir con su deber y que recientemente actuó con brillantez en las proximidades de la isla de Gothland, nadie dudará de la superioridad material y aun moral de Alemania, á quien en un combate de acorazados, cruceros y «destroyers», sólo un conjunto de hechos fortuitos—un exceso de confianza tal vez—podría arrebatarse la victoria, que, además, deseará ella obtener exponiendo y sacrificando el menor número posible de buques modernos de línea.

La eficiencia de las minas está fuera de discusión; pero las zonas minadas para que no pueda dragarlas el enemigo, necesitan el apoyo de los buques militares ó de las baterías emplazadas en el litoral.

Lo primero no tiene demasiadas garantías por la inferioridad naval rusa y, sobre todo, porque el puerto militar de refugio y aprovisionamiento en que las naves defensoras debieran hallar el complemento necesario de poder, está seriamente amenazado en su sector de tierra, con lo cual dicho queda, que el valor que tiene—en este caso particular—la artillería fija de costa que, ó deberá ser destruida y abandonada por sus servidores, ó caerá con ellos en manos enemigas.

Por desgracia para Alemania, es el submarino elemento adecuado para suplir dichas debilidades, y contra él no tienen los germanos otro recurso positivo que dominar sus bases por un avance terrestre, aprovechando la favorable situación de sus Ejércitos, que se acercaron á Dwinsk, siendo su frente hoy una curva de trazado paralelo al curso del río Dvina ó Duna, en cuyas márgenes próximas al mar, se alza Riga.

De la conveniencia capital de ofender á los sumergibles en sus bases, hablan elocuentemente el esmero con que los alemanes artillaron Zeebrugge y los renovados esfuerzos que las flotas navales

y aéreas aliadas, dirigen contra ese puerto belga, donde se aprovisionan y guarecen los submarinos germánicos, ya que, desde tierra, no permitió aún atacarlo la fortaleza inmovible de las líneas alemanas que cruzan el Flandes occidental; objetivo—acabado de intentar, sin éxito al parecer, por una numerosa escuadra inglesa—que desde hace tiempo viene preconizando y manteniendo con gran entusiasmo y tenacidad, desde la Prensa de allende el Pirineo, el almirante francés Degouy.

Rusia es el Báltico más débil marítimamente que Alemania; como ésta lo es respecto de la Gran Bretaña en el mar del Norte, y el arma naval única de las inferioridades absolutas o relativas en el submarino.

¿No los tiene Rusia o no son manejados eficazmente?

Pues necesita aporarlos.

Así lo entendió Inglaterra, enviando, por iniciativa propia o a petición de su aliada, algunos de sus sumergibles, que, aun pareciendo ser en corto número, se les acaba de asignar el hecho brillante—sin confirmar por Alemania—de haber hundido el crucero «dreadnought» germánico «Moltke».

Los submarinos ingleses actuaron ya heroicamente en el mar de Mármara; pero existiendo alguna diferencia entre combatir a la maltrecha e insuficiente flota otomana y atacar a la organizada y fuerte escuadra teutónica, puede decirse que en el Báltico—y bajo auspicios tan honrosos como favorables—se ventila al presente la capacidad submarina británica, cuyo juicio dependerá siempre de las unidades disponibles en ese sector, ya que de uno solo o de dos submarinos tampoco deben esperarse perpetuos e indefinidos milagros, a menos que las ocasiones sean ofrecidas temerariamente por el adversario.

Por eso, y atendidos los momentos difíciles que atraviesa Rusia, el Almirantazgo inglés ordenó la salida de más sumergibles para el Báltico, y prueba plena de lo que ahora escribimos y de lo que decíamos en estas columnas el día 14 es el hundimiento del submarino británico «E-13», encallado primero y destruido después, en pleno Sund, por un contratorpedero alemán.

De que tales auxilios ordenados se realicen depende principalmente que el pabellón de los Zares desaparezca o no del golfo de Riga.

Y es esa una cuestión de enorme importancia para Rusia y sus aliados.

JOSÉ BARBASTRO.

Lo inconcebible

Los telegramas recibidos ayer, dan cuenta de las manifestaciones hechas por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, lamentándose de cierto género de manifestaciones hechas por cierta parte de la prensa española, con motivo del hundimiento de buques españoles por submarinos alemanes.

Lo lamentable es que, la prensa a que nos referimos pertenece a la extrema derecha, que llevan su apasionamiento en lo referente a francofobia y germanofilia, hasta el lamentable extremo de encontrar justificación y disculpa para el hecho de que se hundan nuestros buques mercantes que realizando un comercio lícito, van a puertos extranjeros.

El Sr. Dato, con sobrada razón dolíase de que tales manifestaciones aparecieran

en la prensa española; porque estas tenían que dar pretextos para que no se atendieran las reclamaciones diplomáticas presentadas, puesto que a una parte de la prensa española le parecía bien que se destruyera a nuestra Marina mercante.

Es la vida principal de nuestra Patria, la riqueza minera; la exportación de tales productos constituyen los elementos principales de la exportación nacional, y esto hay que defenderlo a todo trance, so pena de que la guerra, más de lo que lo es, sea una completa ruina para la Nación.

Esta teoría, que es defensa de los intereses nacionales, es la patriótica, es la que debemos sostener, la lógica, porque el mineral de hierro, de cobre, de zinc, plomo o estaño que son las riquezas principales de España, no pueden, no deben ser materias tan delictivas a las que correspondan la destrucción del buque que las conduce y de las mercancías que lleva.

Las reclamaciones por destrucción de buques españoles, son legítimas, las justifica la defensa de nuestros intereses, y es lástima que ciertos elementos de orden puedan creer nunca que hay razón en destruir nuestra navegación mercante, y mucho menos cuando a España puede citarse como modelo en el cumplimiento de los deberes de la neutralidad.

El Sr. Dato, que es un gran patriota, ha tenido mucha razón al expresarse como lo ha hecho, que en estos días, apocalípticos para Europa, toda prudencia y todo cuidado es poco.

Por Telégrafo

Madrid 27 (varias horas)

Política y políticos

Desmintiendo rumores

El ministro de la Guerra marchará a las seis y media a Tudela.

Ha desmentido los rumores sobre enfermedades epidémicas en T. tuán.

Dijo que los datos estadísticos sobre las enfermerías de Marruecos acusan un estado completamente normal.

Jordana tampoco ha dicho nada extraordinario.

Nuevo muelle

La «Gaceta» publica real orden habilitando un punto, sito en las márgenes del caño de Santi-Petri, para desembarque de mercancías nacionales y extranjeras y para embarque de productos obtenidos en las almadrabas Torre Atalaya y Torre del Puerto, de que es usufructuaria la Compañía Almadrabra Española.

La guerra europea

Se ha publicado un informe oficioso dando cuenta de la situación balcánica; informe expresa la creencia de que llegue en breve término a una solución.

Algunos periódicos ingleses habían expresado temores de que la declaración de guerra italo-turca mermaría la importancia a la adhesión de Bulgaria a la Cuádruple Entente; pero tales temores son infundados, pues el Gobierno búlgaro sólo espera el resultado de la gestión aliada en Nish y Atenas.

Se sabe que Servia está dispuesta a aceptar las proposiciones que considere razonables, no existiendo diferencias reales entre Servia y Bulgaria, aparte de las que resultan de la posesión de la zona situada entre ambos países, cuya nacionalidad predominante es difícil de terminar.

En cuanto a Grecia, la cuestión de Macedonia puede ser zanjada por el solo hecho de que Bulgaria se comprometa a no llevar a cabo ninguna acción agresiva contra aquella nación.

El Gobierno servio no ha transmitido su respuesta a las preguntas de la Cuá-

duple Entente porque necesita realizar gestiones cerca de Grecia, con la cual está ligada por un tratado de alianza que le obliga a ponerse de acuerdo sobre las cesiones territoriales que estaría dispuesta a consentir.

El gobernador Patchich he obtenido un voto de confianza en la Cámara.

Venicelos sigue disfrutando de gran prestigio en su país, pero teniendo en cuenta las posiciones populares les es imposible prejuzgar las conclusiones de la negociación entablada.

—Comunican de Amsterdam que el periódico «Tijds» dice que durante el último bombardeo de Zeebrugge por la flota británica hubo un gran número de soldados alemanes muertos y heridos.

Los destrozos materiales fueron muy considerables; han sido destruidos varios submarinos y un cobertizo.

—El embajador de España en Viena, a petición del Gobierno ruso, ha dirigido una súplica al emperador Francisco José para obtener el indulto del corresponsal del periódico «La Novoye Uremia», en Galitzia.

Un periodista cayó prisionero cuando comenzó la guerra y condeado a muerte un tribunal austriaco.

—En el frente oriental, los rusos se retiran lentamente hacia el Este, sin dejar de combatir.

En Curlandia, el ataque alemán se produce al Sudeste de Friedrichstadt, centro de una larga línea de batalla.

En la región de Onichty es donde los alemanes encuentran mayor resistencia.

Los rusos procuran guardar contacto, contraatacando la retaguardia vigorosamente para asegurar todo el orden posible.

En el Niemen medio y en todo el resto del frente, realízase el movimiento de repliegue desde el curso del Bohr hasta la región pantanosa de Pripet.

NOTICIAS VARIAS

Los señores médicos de esta capital que a continuación se expresan, se han provisto de patente en la Delegación de Hacienda para ejercer su profesión, don Antonio Urtubey Pastoriza, don Juan de Soldevilla Santa Olalla, don Rafael Bernal y Jiménez Trejo, don José Luis Madero y Segovia, don Enrique Rousselet y La'anne, don José Gaona y Puerto y don Ramón Rivas Valladares.

La Delegación Regia de Pósitos se ha servido nombrar agente ejecutivo de los Pósitos de San Roque, Jimena y Castellar de la Frontera y Los Barrios, a don Ildefonso Mayayo Prats.

A las 20 y 20 horas del día 26 del actual, se declaró un incendio en la dehesa del Estado denominada «Roche», término de Conil.

Se quemaron seis hectáreas de monte bajo y 21 pinos.

Las pérdidas ascienden a 45 pesetas.

Después se produjo otro incendio en el mismo monte, en propiedad de don Waldo Ferreira, quemándose 14 hectáreas de monte bajo y 800 pinos.

Se calculan las pérdidas producidas por este fuego en 300 pesetas.

Ambos fuegos se creen casuales.

Ayer se puso al pago en la Delegación de Hacienda un libramiento por valor de 93.705 53 pesetas, a favor de don Perfecto Somoza.

En la próxima semana, le corresponde el turno de guardia nocturna al facultativo municipal D. Juan Reina, domiciliado Santiago, núm. 8.

El próximo lunes, a las 14, se reunirá el Consejo provincial de Fomento.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del Artrismo, Reumatismo, Gota, dolores, etc por medio del

Tratamiento de L. RICHELET



Antes de la curación.

Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado a los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional de señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedan, de Francia, en lo que toca a las enfermedades que han sido curadas, después de algunos días, por este tratamiento maravilloso

«Ezemas, herpes, impetigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos torináceos, sycosis de la barba, comezones, llagas-varicosas y eczemas varicosas de las piernas, enfermedades sífilíticas.»

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, tanto sobre el punto en el cual se localiza el mal, como sobre la sangre, que, después de algunos días, se encuentra transformada y purificada. Todos los ensayos tuvieron buen éxito, y no se ha producido jamás una recaída después de su curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. Existe también un tratamiento para los niños de 3 hasta 16 años.

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente por los depositarios a las personas que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse:

SR. L. RICHELET. — 13 rue Gambetta, en Sedan (Francia)

DEPOSITO GENERAL Y VENTA. — Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9 (frente al Mercado), en San Sebastián,

DEPOSITARIO EN CADIZ. — Restitito Matute, Plaza Isabel II 2.

Reformas militares

Según leemos en algunos periódicos, parece ser que el Ministro de la Guerra tiene muy adelantados los trabajos para las proyectadas reformas militares que afectan especialmente a las defensas de las costas y a la nacionalización de las industrias militares.

Se establecerán fábricas de cartuchos y depósitos de ranadas en todas las regiones, poniendo a los establecimientos que se creen en condiciones de aislamiento para precaver posibles siniestros.

Circular

El «Boletín Oficial» publicará la siguiente:

Gobierno civil. — Sección de Cuentas y presupuestos. — Circular.

Siendo repetidas las quejas elevadas a este Gobierno civil y en ocasiones al ministerio de la Gobernación por la pretensión de algunos Ayuntamientos de cobrar por el tránsito de carruajes al interior de las poblaciones un arbitrio que no está comprendido en la Ley municipal ni aprobado por el Gobierno civil, prevengo a los señores alcaldes se abstengan de hacer efectivo dicho arbitrio sobre todo carruaje que no esté destinado al servicio de plaza o funerario, y que sobre éstos y los carros de transporte puede recaer aquél, que es lo único autorizado en el art. 137 en su regla 2.ª de la Ley municipal.

En cumplimiento de esta prevención, encargo el mayor celo, advirtiéndole a todos los señores alcaldes la responsabilidad que se les exigirá en caso de que no pongan atención a lo que en esta Circular se dispone.

Cádiz, 28 de Agosto de 1915. — El gobernador, Ramón Sanjurjo.

Junta de Obras del Puerto

Celebró sesión ordinaria ayer tarde a las cuatro, bajo la presidencia de don Francisco Aramburu.

Concurrieron los vocales Sres. Pozuelo, Génis, Aleón, Vilchez Chell, Lacave, señor comandante de Ingenieros, Millán, director facultativo don Emilio Martínez y S. Gijón.

Leyóse y fué aprobada la Memoria reglamentaria que presentó la Comisión ejecutiva.

Quedó enterada la Junta de haber sido informados por dicho Comisión y elevados a la superioridad, los presupuestos de instalación de transporte de energía eléctrica, y de explotación de las nuevas grúas.

Se acordó informar favorablemente una instancia de la Junta provincial de la Liga Marítima, sobre designación de un vocal.

Aprobáronse las cuentas de los distintos servicios durante el mes último.

El Sr. Aramburu explicó a sus compañeros de Junta el estado de sus gestiones y conferencias relacionadas con los arrendamientos de locales para el Depósito franco, una de cuyas escrituras encuentran otorgada ya, y siendo de esperar que en breve término lo estén las restantes.

Igualmente explicó la marcha que lleva la solicitud elevada al ministerio de Fomento, al fin de obtener la autorización necesaria para concertar la operación proyectada con el Banco Hipotecario.

El expresado documento pasó de dicho Ministerio a informe del de Hacienda, realizándose diarias gestiones por el señor Aramburu y los señores diputados, para conseguir que cuanto antes sea despachado en definitiva.

Terminó el acto a las cinco y media.